

III LOS PRIMEROS HITOS

Indudablemente, las primeras obras marcan, o al menos dejan su sello, en las secuencias posteriores. Podía variar, cambiar, ajustarse a los tiempos, pero era un hecho que ya debía ser trazada la nueva arquitectura de Europa y su gente.

Estos primeros hitos, fundamentalmente son:

- A) El Consejo de Europa
- B) El Plan de George Marshall
- C) El Plan de Robert Schuman y la Visión Jean Monnet

A) EL CONSEJO DE EUROPA

Con fecha 5 de mayo 1949, se da nacimiento del Consejo de Europa. Veamos sucintamente sus orígenes:

En la ciudad de La Haya se habían reunido, previamente, en el llamado Congreso de Europa, del 7 al 10 de Mayo de 1948 más de 750 delegados de toda la Europa libre, entre ellos destacamos personajes de la envergadura de: W Churchill, Konrad Adenauer (El insigne artífice y pieza maestra del despegue de la Alemania Federal) Alcide de Gasperi, Paul Reynaud, Georges Bidault, Paul Ramadier, Roberto Schuman, León Blum, Salvador de Madariaga, Paul-Henri Spaak, Jean Monnet, Denis de Rougemont, Henri Brugmans, Altiero Spinelli, Edouard Herriot y Gastón Riou.

La resolución principal del congreso declara como tarea inmediata el establecimiento de una Asamblea Europea que podría aconsejar las medidas que traerían la integración económica y de política de Europa. Importante fue la formación antes su disolución, del movimiento europeo.

Es así como el primer ministro de Bélgica Sr. Paul-Henri Spaak, un convencido de la causa Pro-Europa, confiado anuncia al senado de su nación, que ha pedido que el movimiento europeo estudie un plan detallado para la formación de una asamblea de Europa. Roberto Schuman, el Ministro de Asuntos Exteriores francés, se contacta con todos los miembros del tratado de Bruselas y les pregunta respecto al establecimiento de una Asamblea Europea. El movimiento europeo responde sometiendo un memorándum a consideración.

Además, en Julio de 1948 tuvo lugar la primera conferencia de la unión parlamentaria europea, formada por el plan Coudenhove-Kalergi, en Interlaken, Suiza. De esta manera 500 miembros de Parlamentos Europeos aprueban - en principio - el plan de la unión federal de Europa bosquejada por el federalista británico R. Mackay.

A pesar de las vacilaciones del gobierno británico es firmado El tratado de Westminster para la creación del consejo de Europa por los representantes de 10 estados. El nuevo cuerpo, escribe Derek Urwin "Hizo la primera organización política de la Posguerra en

Europa occidental, demandando inmediata y decididamente que se trabajara para una unión económica y política". La primera sesión de la asamblea sería en agosto de 1949. Su primer presidente: Paul-Henri Spaak.⁸

Este período estuvo marcado por la controversia entre unionistas y federalistas. El principal punto de discusión – y desacuerdo – residía en la cuestión de la renuncia de la soberanía por parte de los Estados nacionales a favor de una Autoridad Europea. En una "Declaración política" se solicitó la unión económica y política de los estados Europeos, pero con una transferencia limitada de la Soberanía Nacional.⁹

Sin embargo no se mencionaba el objetivo de un Estado Federal Europeo, ni el de una Constitución Europea. No obstante lo anterior, los demás puntos de la declaración de la Haya, fueron puestos en ejecución por el Consejo de Europa.

B) EL PLAN MARSHALL

Los Estados Unidos de América, habían participado directamente en la II Guerra, inclinando la balanza claramente a favor de los aliados. Aportaron su gente, material y tropas. También vieron el desastre que siguió. Precisamente fue esta visión de la Post Guerra la que hizo, prontamente, reaccionar al gigante del Norte de América. Además, con la nueva posición de los Ejes, se pensó que el Bloque del Este podía representar una amenaza seria a la nueva Europa y sus nacientes Economías. No debía Europa dejarse llevar por la influencia de las Economías centralmente planificadas y estatistas, ello sin perjuicio de las prevenciones políticas.

Era preciso, entonces, acudir en ayuda directa e inmediata del devastado continente. Ayuda, fundamentalmente Económica. En marzo de 1947 el presidente de los Estados Unidos esboza su "Doctrina Truman" en su mensaje presidencial al Congreso. Sin embargo fue el general George C. Marshall, en su intervención de junio de 1947, en la Universidad de Harvard quien propuso una solución concreta al desempleo, a la escasez, al hambre.

La idea Fuerza: Que las mismas naciones Europeas instalaran un programa para su reconstrucción, con la ayuda de los Estados Unidos. Esto marcó el principio oficial del programa de la recuperación económica (ERP), mejor conocido como "El Plan Marshall". Sus bases fundamentales fueron:

- A) Prevenir la extensión de ideologías totalitarias en Europa occidental;
- B) Estabilizar el orden internacional de manera favorable al desarrollo de las economías políticas de las democracias y del libre-mercado. El objetivo era reparar la devastación de esas áreas lo más rápidamente posible.

⁸ Op. Cit "THE WAY TO UNITY". The European Reader - Pro-Europa. [Extract from Pan Drakopoulos, *The Biography of Europe*, ©] ⁹ WEIDENFELD, Werner - WESSELS, Wolfgang "Europa de la "A" a la "Z". Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1997, p9

La reacción Europea no se dejó esperar. Los Ministros de Asuntos Exteriores británicos y franceses resolvieron y publicaron un comunicado oficial conjunto, en que se invitaba a veintidós naciones europeas a enviar sus representantes a París para la concreción un plan de recuperación y cooperativo. El éxito fue indiscutido, decisivos de los países invitados confirmaron su adhesión, excepto la Unión Soviética con las áreas y países bajo su órbita de influencia.

La conferencia de París condujo al establecimiento del comité para la cooperación económica europea (OEEC) que elaboró una oferta para la reconstrucción europea prevista y presentada al gobierno de los EE.UU en septiembre de 1947. Aunque otros ayudaron en el bosquejo económico de la ayuda de 1948 que estableció el Plan, fue nominado oficialmente George C. Marshall, debido a su papel central, su influencia, y prestigio.

Concluidos cuatro años durante los cuales el plan Marshall, estuvo en operación, el Congreso de los EE.UU había destinado alrededor de US\$13,3 mil millones para la recuperación Europea. Aunque la cifra resultara quizás exigua en términos del Producto Nacional Bruto total (PNB) para la Europa para esos años, este programa proveyó los materiales que fueron básicos, necesarios e indispensables para conseguir que la producción comenzara a funcionar otra vez.¹⁰ Estados Unidos, a su turno, también aprovechó el plan, desarrollando socios estratégicos y valiosos aliados comerciales entre las naciones de Europa occidental. Tan importante como eso fueron los variados lazos de una amistad individual y colectiva que se materializaron entre los Estados Unidos de América y Europa.

Concebido en esos términos, el plan era lo más acertado, y ciertamente la iniciativa más costosa de la política exterior los EE.UU procurada en tiempo de paz. Esto le permitió a las naciones de Europa occidental recuperar y mantener no solamente independencia económica sino también política, fomentando otras maneras de cooperación internacional tales como la organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCEDE), la organización del tratado de Atlántico Norte (OTAN). Los esfuerzos por el restablecimiento de una Europa Unida, le valieron al brillante militar de Virginia recibir en 1953 el premio de la Nobel Paz.¹¹

¹⁰ "FIFTIETH ANNIVERSARY OF MARSHALL PLAN". European Recovery. Library of Congress of the United States of America. - <<http://eweb.loc.gov/>>

¹¹ THE AVALON PROJECT "Truman Doctrine" - Marshall Plan. The School of Law, University of Yale. <<http://www.yale.edu/awweb/avalon/20th.htm>> - <<http://www.yale.edu/awweb/avalon/avalon.htm>>

C) EL PLAN DE ROBERT SCHUMAN Y LA VISIÓN JEAN MONNET

El 9 de mayo de 1950, es una fecha memorable para Europa, diría para el Mundo.

Ese día el ministro de asuntos exteriores Francés Robert Schuman da a conocer su Declaración. Realmente, desde aquel día, Europa tiene lo que algunos han denominado su certificado de nacimiento, y probablemente también, ese plan haya trazado el curso de la historia contemporánea de los últimos 50 años.

Al proponer a la República Federal de Alemania y a los demás países europeos que quisieron adherirse, la creación de una Comunidad de Intereses pacíficos, Robert Schuman realizó un acto histórico.

Tendiendo la mano a los adversarios de ayer, no sólo borraba los resentimientos de la guerra y el peso del pasado, sino que además ponía en marcha un proceso completamente nuevo en el orden de las relaciones internacionales, al proponer a esas viejas naciones que buscaran juntas, mediante el ejercicio en común de sus soberanías, la influencia que cada una ellas era incapaz de ejercer en solitario.

La Europa que, desde esa fecha, se construye día a día ha constituido el gran proyecto de finales del siglo XX y una nueva esperanza para el siglo que se inicia. Extrae su dinámica del proyecto visionario y generoso de los padres fundadores salidos de la guerra y llevados por la voluntad de crear entre los pueblos europeos las condiciones necesarias para una paz duradera. Esta dinámica se renueva sin cesar, alimentada por los desafíos que afectan permanentemente a todos los países, en un universo en profunda y rápida mutación.

Remontémonos a su origen.¹² En las páginas anteriores nos hemos referido al contexto histórico que marcó a la Europa de Post- guerra. Debemos agregar que al firmar con los Estados Unidos, el 4 de abril de 1949, el Pacto Atlántico, los Europeos occidentales sentaron las bases de su seguridad colectiva. Sin embargo la explosión de la primera bomba atómica soviética, en septiembre de 1949, y la multiplicación de las amenazas profundas por los dirigentes del Kremlin contribuyeron a extender un clima de miedo, que se denominó en la época «guerra fría».

El estatuto de la República Federal de Alemania, que dirigía ella misma su política interior desde la promulgación de la Ley fundamental de 23 de mayo de 1949, se convirtió entonces en el centro de la disputa entre el Este y el Oeste. Los Estados Unidos deseaban acelerar la recuperación económica de un país situado en el centro de la división del continente y ya, en Washington, se oían voces favorables al rearme de la antigua potencia vencida. La diplomacia francesa estaba dividida ante el siguiente dilema: o bien cedía a la presión americana y, contra su opinión pública, aceptaba la restitución de los territorios del Ruhr y el Sarre a la potencia alemana, o mantenía una postura intransigente, en contra de su principal aliado y a riesgo de hacer entrar las relaciones con Bonn en un callejón sin salida.

¹² Los siguientes párrafos están extraídos de la obra de: FONTAINE, Pascal "Una Nueva Idea Para Europa: La Declaración Schuman 1950-2000". Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2000. 43 p. Puede también ser consultada en: <<http://europa.eu.int/bces/es.htm>> y en la Oficina de Publicaciones Oficiales, en línea: <<http://europa.eu.int/comm/libraries/publications/index.es.htm>>

En la primavera 1950, sonó la hora de verdad. Robert Schuman, Ministro francés de Asuntos Exteriores, recibió de sus homólogos americano y británico, una misión imperativa: presentar una propuesta para reintegrar a la República Federal Alemana al concierto occidental. Se había programado una reunión para el 10 de mayo de 1950 y Francia no podía eludir sus responsabilidades.

A los bloqueos políticos se añadían las dificultades económicas. Una crisis de sobreproducción de acero parecía entonces inminente debido al potencial siderúrgico de los distintos países europeos. La demanda disminuía, los precios bajaban y todo hacía temer que los productores, fieles a las tradiciones de las empresas siderúrgicas de entreguerras, volverían a crear un cártel para limitar la competencia. En plena fase de reconstrucción, las economías europeas no podían permitirse el lujo de abandonar sus industrias básicas a la especulación o a la penuria organizada.

LAS IDEAS DE JEAN MONNET

Para desenredar esta madeja de dificultades, ante la cual la diplomacia tradicional se mostraba impotente, Robert Schuman recurrió al genio inventivo de un hombre aún desconocido por la opinión pública, pero que había adquirido una experiencia excepcional durante una rica y muy extensa carrera internacional.

Jean Monnet, a la sazón comisario del plan francés de modernización, nombrado por Charles de Gaulle en 1945, para asegurar la recuperación económica del país, era uno de los europeos más influyentes del mundo occidental. Desde la Primera Guerra Mundial, había organizado las estructuras de avituallamiento de las fuerzas aliadas. Secretario General adjunto de la Sociedad de Naciones, banquero en los Estados Unidos, en Europa Oriental, en China, fue uno de los consejeros a los que escuchó el Presidente Roosevelt y el artésano del «Victory Program», que aseguró la superioridad militar de Estados Unidos sobre las fuerzas del Eje. Sin mandato político, aconsejaba a los Gobiernos y había adquirido una reputación de hombre pragmático, preocupado sobre todo de la eficacia.

El Ministro francés había confiado al comisario del plan sus preocupaciones: «Qué hacer con Alemania»; ésta era la mayor preocupación de Robert Schuman, hombre cristiano, originario de Lorena, dispuesto a hacer todo lo posible para evitar para siempre la posibilidad de guerra entre las dos naciones.

Jean Monnet, a la cabeza del pequeño equipo de la calle de Martignac, donde estaba la sede del comisariado del plan, se hacía la misma pregunta. Su preocupación principal era la política internacional. Consideraba que la guerra fría había sido consecuencia de la competencia entre los dos grandes de Europa, porque la Europa dividida era un peligro. Favoreciendo la unidad de Europa, se reduciría la tensión. Tenía en mente una iniciativa de alcance internacional cuyo objetivo fundamental fuera la disensión y la consecución de la paz mundial gracias al papel eficaz desempeñado por una Europa reconstruida y reconciliada.

Monnet había seguido los distintos intentos de integración realizados sin éxito, desde que el congreso organizado por el Movimiento Europeo en 1948, en La Haya, hubiera pedido como vltimos solemnemente la unión del continente.

La Organización Europea de Cooperación Económica, creada en 1948, sólo tenía poderes de coordinación y no había podido impedir que la recuperación económica de los países europeos se realizara en un contexto puramente nacional. La creación del Consejo de Europa, el 5 de mayo de 1949, ponía de manifiesto que los Gobiernos no estaban dispuestos a ceder prerrogativas. La Asamblea Consultiva sólo tenía carácter deliberativo y cada una de sus resoluciones, que debía aprobarse por mayoría de dos tercios, podía ser vetada por el Comité de Ministros.

✠ Jean Monnet había llegado a la convicción de que era ilusorio querer crear, de una sola vez, un edificio institucional completo, sin suscitar en los Estados miembros reticencias que condenaran cualquier iniciativa al fracaso. Los espíritus no estaban maduros como para consentir transferencias masivas de soberanía, que hubieran chocado con los recelos nacionales aún vivos pocos años después del final de la guerra.

Lo cierto es que el punto central lo da el mismo Monnet, la idea tal como la concibió originalmente es:

“Progresivamente se irán dando las condiciones que aseguren espontáneamente el repertorio más racional de la producción al más alto nivel” ... “No podíamos ir más lejos en el esbozo técnico pues no podíamos comunicar el secreto a ningún experto y por lo demás el tiempo apremiaba. Lo esencial estaba en las 104 líneas ya redactadas, a las que el curso de los días sólo aportaba pequeños cambios: o, mejor aún, en las 5 líneas siguientes: “Mediante la puesta en común de producciones de base y la creación de una Alta Autoridad nueva cuyas decisiones vincularán a Francia, a Alemania y a los países que se adhieran, esta propuesta sentará las bases concretas de una federación europea indispensable para la preservación de la paz.” ... “Pedi que este pasaje fuera subrayado, pues describía a la vez el método, los medios y el objetivo en adelante insoslayables, la última palabra era la palabra clave: LA PAZ.”¹³

Esta frase, pasa casi idéntica, al texto final de la Declaración de Schuman.

Fue preciso entonces, para tener éxito, limitar los objetivos a ámbitos concretos, de gran alcance psicológico, y establecer un mecanismo de decisión en común que recibiera, poco a poco, nuevas competencias.

La Declaración de 9 de mayo de 1950

Jean Monnet y sus colaboradores habían redactado los últimos días de abril de 1950 una nota con las ideas antes expuestas que vertieron en una propuesta que iba a trastornar todos los esquemas de la diplomacia clásica.

Lejos de proceder a las tradicionales consultas ante los servicios ministeriales competentes, Jean Monnet se preocupó de que este trabajo estuviera rodeado de la mayor discreción, a fin de evitar las inevitables objeciones o contrapropuestas que hubieran distorsionado a un tiempo

¹³ Op. Cit. MONNET, Jean, “Memorias” - Siglo XXI de España Editores SA, 1985, p. 293

el carácter revolucionario y las ventajas derivadas del efecto sorpresa. Al confiar su documento a Bernard Chappier, director del gabinete de Schuman, Jean Monnet sabía que la decisión del Ministro podía modificar el curso de los acontecimientos.

Por ello, cuando a la vuelta de un fin de semana en su región de Lorena, Robert Schuman dijo a sus colaboradores: «He leído este proyecto. Hago mío el asunto», la iniciativa estaba entonces en el terreno de la responsabilidad política. En el mismo momento en el que el Ministro francés defendía su propuesta, en la mañana del 9 de mayo, delante de sus colegas del Gobierno, un emisario de su gabinete se la entregaba personalmente al canceller Adenauer, en Bonn. La reacción de este último fue inmediata y entusiasta. Respondió que aprobaba de todo corazón la propuesta.

De este modo, con el acuerdo de los Gobiernos francés y alemán, Robert Schuman hizo pública su Declaración durante una conferencia de prensa celebrada a las 16 horas en el salón de l'Horloge del Quai d'Orsay, el Salón del reloj.

Hizo preceder su comunicación de algunas frases introductorias: «Ya no se trata de palabras inútiles, sino de un acto valiente, de un acto constitutivo. Francia ha actuado, y las consecuencias de su acción pueden ser inmensas. Esperamos que así sea. Ha actuado esencialmente para la paz».

Para que la paz pueda realmente tener su oportunidad, es necesario, en primer lugar, que haya una Europa. Cinco años casi exactamente después de la capitulación incondicional de Alemania, Francia realiza el primer acto decisivo de la construcción europea y asocia en él a Alemania. Las relaciones europeas deben verse plenamente transformadas. Esta transformación hará posible otras acciones comunes imposibles hasta la fecha.

Europa nacerá de todo eso, una Europa firmemente unida y fuertemente estructurada. Una Europa donde el nivel de vida aumentará gracias a la agrupación de las producciones y a la ampliación de los mercados, que harán bajar los precios [...].»

La tónica estaba dicha. No se trata de un acuerdo técnico sujeto al áspero “doy para que des” de los negociadores. Francia tiende la mano a Alemania y le propone participar, en igualdad de condiciones, en una nueva entidad encargada en primer lugar de administrar en común el carbón y el acero de los dos países, y también, en un sentido más amplio, de colocar la primera piedra de la federación europea.

¹⁴ Los principios de la declaración:

— Europa no se hará de un golpe, se hará mediante realizaciones concretas. Es necesario establecer en primer lugar «solidaridades de hecho»:

¹⁴ Op. Cit. FONTAINE, Pascal. “Una nueva idea para Europa. La Declaración Schuman, 1950-2000”

— La oposición secular entre Francia y Alemania debe eliminarse: la propia acción sobre todo a estos dos países, pero está abierta a todas las demás naciones que compartan los objetivos:

— La acción inmediata debe tener por objeto un aspecto «limitado, pero decisivo»: la producción franco alemana de carbón y acero, que deberá someterse a una Alta Autoridad común;

— La fusión de estos intereses económicos contribuirá al aumento del nivel de vida y al establecimiento de una comunidad económica;

— Las decisiones de la Alta Autoridad serán vinculantes para los países que se adhieran. Estará integrada por personalidades independientes sobre una base paritaria. Sus decisiones tendrán carácter ejecutivo.

Finalmente, la repercusión, de estos principios y acuerdos adoptados es inmensa. Por su aplicación práctica hoy los europeos resuelven sus diferencias por medios pacíficos, recurriendo al derecho y buscando la conciliación. El espíritu de superioridad y de discriminación está proscrito en las relaciones entre los Estados miembros, que han confiado a las cuatro instituciones de la Comunidad - Consejo, Parlamento, Comisión y Tribunal de Justicia - el cuidado de arbitrar sus conflictos, de definir el interés general de los europeos y de realizar políticas comunes.

El nivel de vida de las personas ha aumentado considerablemente, mucho más que de lo que se hubiera logrado considerando los esfuerzos de cada Estado por separado.

Si, fue posible.

Hemos visto, que se puede y es posible con la voluntad de las naciones la búsqueda de la Paz e ir de la Guerras a la Unidad.

Veremos en capítulos siguientes como se logró.

CAPITULO II

LA CREACION DE LOS GRANDES ACUERDOS

"Europa debe ser encontrada solamente en el proceso de crearla. La verdadera manera de definir Europa es construir Europa."

[Denis de Rougemont]

I ANTECEDENTES Y ORIGENES DE LOS TRATADOS

PARTE PRIMERA - EL SENTIDO DE UNIDAD

Europa se ha construido en forma sostenida en el tiempo, a través de esfuerzos y realizaciones concretas. Es posible que el desarrollo haya sido, según los mismos Europeos, a veces lento, pero en todo caso progresivo.

Para comprender realmente lo que significa el proceso de la Unión Europea, hay que observarlo bien atentamente. Este previo análisis es trascendental para entender verdaderamente aquello que iluminó el emprendedor espíritu Europeo.

No se puede visualizar la fase de creación de las piedras angulares del edificio de Europa, esto es la elaboración y creación de Tratados que dieron origen a la comunidad, sin antes entender el "proceso Europeo", y su contextos históricos, económicos y aun filosóficos. Solo así se dimensionará en su magnitud lo que significó, por ejemplo, llegar a una unión económica del Carbón y del Acero, entre países enemigos de feroces guerras solo pocos años antes.

Lo anterior se puede explicar por su común pasado, su historia, sus ricas tradiciones, creencias, su folklore y aún sus leyendas.

Los Asirios llamaban *acu* a la salida del sol y a la tierra del Oriente; *ereb* a la oscuridad al ocaso, al Occidente; los griegos tomaron de los semitas ambas denominaciones dando lugar en su idioma a las gentes de Asia y de Europa. Según la leyenda griega, Europa fue la hija del rey Agenor que fue raptada por el Dios Zeus, disfrazado de Toro. Descendientes de la Bella y la Bestia fueron: Minos, Rey de Creta; Rhadamonte, el gran legislador y Sarpedon, el valeroso guerrero.

Es que, sin siquiera decirlo, ya sabían... ya intuían... que todos juntos eran Europeos... Estaba quizás en el aire, en el Mediterráneo, en los Pirineos, en los Alpes, o tal vez en los Castillos y en los bosques encantados de los cuentos medievales.

Porque Europa tiene algo de mágico... ha inspirado la pluma centera de escritores e historiadores, la batuta de grandes músicos, es fuente de poetas, ideales de filósofos y corona la acción de estadistas y gente visionaria.

★ Tal es Europa. Emplazamiento privilegiado de tierras situadas entre el océano glacial Ártico, el Atlántico, los mares Mediterráneo y Caspio y los montes Urales. En ese lugar se cumplió el ordenamiento jurídico legado por Roma y también ese fue el lugar que recibió a la mística Cábala y a las tradiciones de las mil y una noches venidas de Oriente; todo ello madurando en el tibio mediodía Europeo. Lentamente el Arte, las Ciencias y el Saber se encontraron en éste generoso Continente.

Es el esplendor de la civilización Romana. Es el asiento de la Cristiandad en Occidente, Es la espada de Carlomagno... El Imperio de Carlos V en cuyos dominios jamás se puso el sol... Es el lugar de los Papas... Son los gremios... Es la arquitectura de colosales Catedrales medievales... Son las Luchas, Las Cruzadas... Es el Renacimiento... El Comercio... La Moneda... El cambio... Las Ligas... Los Frescos de los Maestros... Las Escuelas y las cúpulas de las Capillas... El Artíficero y Coliseo... Es la campaña cultivada en suaves colinas... Molinos y Viento... Son las ideas de Igualdad y Fraternidad... Es la simiente de todo el inmenso pensamiento creador, fecundo e ilustrado. Es el Progreso.

También, esa misma fuerza, fue la que permitió crear nuevos grandes y revolucionarios inventos y emprender con ello el espíritu aventurero e inquieto en búsqueda de otras lejanas tierras, abrir otras rutas para comerciar y descubrir nuevos mundos. Por cierto, aquella fue la fuerza, el espíritu y el manantial donde bebieron y se impregnaron los ideales de casi todos los pro - hombres ligados con los procesos de independencia libertaria en América.

¿Cuál es el corolario de todo esto?

UNIDAD, que se escucha, se respira y se siente a lo largo de toda su geografía, y a través de todas sus edades.

Pero, para obtenerla, es preciso agregar las gotas de un elixir que ha de ser celosamente cuidado: *la Diversidad*. Cuando aquel preciado licor no es combinado de la manera precisa o no está en justo y sano equilibrio, sobreviene entonces el conflicto.

Esta Gran diversidad es, precisamente, el elemento clave para construir - con esmerada industria - aquella "*Magna Opus*" de que nos hablaron los antiguos Alquimistas de la Edad Media; de aquel "Homo Fabber" situado en el laboratorio frente al alambique, pacientemente separando lo sutil de lo denso, amalgamando de esta manera lo más sublime y lo mejor del alma y el carácter Europeo.

Si comprendemos bien esta refinación del proceso Europeo, entonces, ya no nos resulta extraño que hubiera mentes iluminadas en el viejo Continente i y vaya si las hubo! capaces de capturar la idea que, en verdad, Europa ya había constituido por siglos precedentes una Unidad. Lo recogemos de la gente sencilla y del sabio... también de juristas, historiadores y virtuosos ... lo observamos desde la incipiente nacionalidad del *Ius latii* de Roma a la ciudadanía del tratado de Amsterdam... y notablemente en trabajos e investigaciones de Valery ó Burgess, y todo ese acervo finamente coronado por las Enciclicas de Su Santidad el Papa Juan Pablo II.

Utilizando el método aristotélico del silogismo categórico diremos: Si era cierto que la unidad existía, lo que había que hacer, entonces, era Re - Encontrarla, o bien darse a la tarea de crear las condiciones para, una vez lograda la Paz o su atisbo, finalmente recuperarla y mantenerla

Bajo esa atenta mirada, las dos guerras mundiales acaecidas en territorio Europeo en el Siglo XX, constituyeron solo un acépite -- doloroso e indeseable - en la ya larga marcha y recorrido de las naciones Europeas en pos de su Común Unidad.

El desarrollo que a continuación sigue, va articulado en torno al pensamiento de unidad, que nunca abandonó a La Europa - de siempre - y que constantemente estubo presente, casi insistentemente, en la mente de todos sus visionarios. Encontraremos en las páginas siguientes entre otros, a insignes personajes que, con sus matices y sus diferencias, aportaron su respectivas cuotas para crear ese común acervo.

PARTE SEGUNDA - EN RUTA HACIA LA UNION

Bien cierto es que había cierta idea de unidad, pero como en todo proceso de desarrollo de lo humano y en definitiva social, el nacimiento de la Comunidad Europea fue precedida de diferentes posturas, discusiones e ideas aún antes del desarrollo de la guerras.

En un principio no fue fácil determinar exactamente, la forma que adoptaría la unión, y recordemos al efecto las viejas discusiones y querellas entre los partidarios de los sistemas, sean federados o confederados, unionistas y otros. Además de los hitos capitales señalados en capítulo precedente, se puede señalar que el recorrido¹⁵ más importante abarcó los siguientes:

- En 1915 Friedrich Neumann publica su valioso libro *Mitteleuropa* en la época de la primera gran guerra. Teniendo en mente, la historia del Zollverein - Integración alemana - proporciona la visión de una unidad política para Europa central. Aboga por una unión aduanera supranacional como punto de partida para una unidad política. Más adelante, Neumann encontrará apoyo en el partido democrático liberal - todavía una potencia política alemana.
- El proyecto de Coudenhove-Kalergi en 1923 en Viena da un gran impulso a la unificación de las naciones Europeas. Fundamental será el libro " Pan-Europa " para el gran congreso efectuado en esa misma ciudad, en Octubre de 1926.
- El 5 de Septiembre 1929, Aristide Briand entonces Primer ministro de Francia, hablando ante de la asamblea de la liga de naciones argumenta en favor de una federación europea, anunciando su clásico Plan.

"... Esta idea, concebida ya hace muchos años, ha frecuentado la imaginación de filósofos y poetas ha ganado cierta estima [...]. Pienso que entre la gente que constituye distintos grupos geográficos localizados, como la gente de Europa, debe estructurarse una cierta clase de enlace federal... debe ser posible conseguir que la gente consulte sobre sus intereses, convenga en resoluciones comunes y establezca entre sí mismos enlaces de solidaridad que les permita, según la necesidad, resolver cualquier emergencia que se presente. Ésa es la conexión que deseo forjar".

El efecto que siguió al discurso de Briand fueron vivas reacciones de pro y contra. El comité alemán, en contestación, introdujo un memorándum donde fue precisado: a) Que el "Entente político" era una condición necesaria; b) Que la cooperación económica facilitaría la cooperación política y, por lo tanto, una "Asociación europea para la

¹⁵ Preparado en base a materiales obtenidos desde las bibliotecas en línea de a) UNIVERSIDAD DE LEIDEN, (Holanda) <<http://let.leidenuniv.nl/history/rts/rts/hsidoc.htm>> con enlaces a documentos históricos de; b) THE EUROPEAN READER Pro-Europa <<http://www.proeuropa.gr/euroreader/extends.html>> especialmente "THE WAY TO UNITY"; <<http://www.proeuropa.gr/euroreader/diakopoulo/biography.html>> [Extracta from Pan-Diakopoulo, "The Biography of Europe" ©] y c) UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH <<http://www.pitt.edu/~wwweshistory/zande.html>>

modernidad " era una condición indispensable para una comunidad de intereses y un destino permanente.

Sin embargo no todos fueron unánimes; cierta prensa alemana reaccionó negativamente. Mientras que el *Vossische Zeitung*, dio la bienvenida a la idea que precisaba una unión duradera de Europa, otros reclamaban que previamente estuviese ya formado el ente francoalemán. Los Británicos, en la época, rechazaron la idea de manera frígida; la prensa británica protestó fuertemente contra cualquier idea de federación europea. Incluso hubo ciertos grupos que rechazaron el plan de Briand, ya que se les pedía, a los estados ingleses, una cierta intención de federación. Con todo, el economista J. Maynard Keynes le dio la bienvenida al memorándum en su diario semanal "La Nación", criticando seriamente la oposición Inglesa.

Edouard Benes, por entonces ministro de relaciones exteriores de Checoslovaquia, hablando en Praga dio el vamos al plan de Briand con estas palabras:

"... Como patriota apasionado de Checoslovaquia que soy, y en concordancia con las naciones eslavas, soy fervientemente abogado de la colaboración, del acercamiento y de la causa Pan-Europea. La única opción para nosotros hoy, es ésta: O trabajamos para formar una nueva clase de unión entre los estados y las naciones, tanto desde el punto de vista moral, como el económico y político, estableciendo una colaboración más cercana y lo más permanente posible, o bien viviremos para siempre en el peligro de las dificultades, las crisis perpetuas y los conflictos europeos, terminando en guerras catastróficas en las cuales la cultura europea será sumergida."¹⁶

Sin perjuicio de la inicial reticencia Inglesa, en Febrero de 1930, Sir Winston Churchill publica un artículo en el diario americano "*The Saturday Evening Post*" que considera la oferta de Briand para una unión europea: "La masa de Europa, que una vez estuvo unida... espera ahora una concordancia que la haga más libre, más rica, más contenta".

La ayuda de Churchill a la unidad europea continuará y su contribución será realmente decisiva; pese a todo mantuvo una política inquebrantable en lo referente a la accesión misma de la Gran Bretaña como parte integrante.

- El filósofo español José Ortega y Gasset en su obra "La Rebelión de las masas" traducida a casi todos los lenguajes europeos, tuvo una influencia decisiva en los intelectuales, e inspiró los partidarios del movimiento Europeo. Ortega escribe: "El europeo no tendrá sentido a menos que se emprenda una gran empresa de unificación. Si falta, él se degrada, sobreviene el relajio, y su alma se paraliza [...]. Solamente la determinación para construir una gran nación del grupo de gentes de este continente, dará nueva vida a los pulso de Europa, ella comenzará otra vez a crear en sí, y a disciplinarse".

¹⁶ Op. Cit "THE WAY TO UNITY". The European Reader - Pro-Europa. [Extract from Pan Drakopoulos, *The Biography of Europe*, ©]

Walter Lippgens, el historiador del movimiento europeo, mira la rebelión de las masas como uno de los cinco libros - claves para entender cabalmente qué puede significar hoy, la unidad europea.

- Se agrega la postura de pensadores como el sociólogo alemán Alfred Weber que en su libro "La crisis de la idea Moderna del Estado en Europa", muestra cómo la concepción de un estado nacional se derrumbó como resultado de la primera gran guerra. Su argumento se resume en la declaración: "Nada es tan urgente como la creación de las condiciones ideales, realistas y políticas para una federación europea".

Se suma el aporte de Jean Luchaire, que en su investigación - patrocinada por la Cámara de Comercio de Viena - rechaza la participación de Gran Bretaña en una posible unión y sugiere que con Gran Bretaña participe en una futura federación entre los EE.UU y Canadá.

Además encontramos toda la labor desplegada en el Congreso de Viena propugnada por los pioneros. El inglés H.G. Wells escribe una serie de artículos que con humor, ironía, y con entusiasmo, abogan por la idea de una Europa unida.

- El estadista Frances Edouard Herriot publica en 1931 el libro "*Los Estados Unidos de Europa*".¹⁷ Escribe con su claridad característica: "En Europa no se divisa ninguna otra alternativa. Su existir no tendrá lugar sin la unión. Las teorías políticas deben argüer esa necesidad primordial". Más tarde, el grupo suizo "*Jung*" de Europa y la ramificación suiza de Pan - Europa, lanza el periódico mensual de Europa (todavía hoy publicado desde mayo de 1935). Las figuras principales son Hermann Aeppli (editor), Hans Bauer (economista) y Heinrich Georg Ritzel (político y literato alemán).

Es fundada en Londres el 6 de noviembre de 1938 "La unión federal" por Derek Rawnsley y Charles Kimber. El señor Lottian, el Arzobispo de York, el biólogo Julian Huxley, el historiador Arnold J. Toynbee, el Capitán e historiador B. Liddell Hart. Entre sus partidarios hay figuras como Friedrich Hayek, Thomas Beecham, Lorenzo Olivier, Winston Churchill, Atilio Clement y muchos otros.

La unión federal declara que: "... la exacerbada competición en armamentos, y la autosuficiencia económica, conducen inevitablemente a la guerra, al imperialismo, a la pobreza y a la pérdida de libertad individual; porque donde los estados soberanos no pueden convenir, no hay remedio... Nada menos que la unión de la gente puede terminar esta anarquía y dar paz, justicia y libertad a todos. Abogamos entonces por: Una unión de las naciones que sostengan que el estado existe para la libertad y responsabilidad del hombre, y que el gobierno debe siempre estar en contacto con el consentimiento del gobernado".

¹⁷ HERRIOT, Edouard, "*The United States of Europe*". Historical Documents. LEIDEN UNIVERSITY - History Department <http://el.leidenuniv.nl/history/rtr/ressl_histdoc.htm>

- También en 1938, algunos meses después del encuentro de Austria con el Reich alemán, la misión de Kalergi declara: "Preferimos posponer la unificación europea para una fecha ulterior, que lograría en lo inmediato bajo tiranía de Hitler... La Unión de Europa tiene sitio para las monarquías tanto como para las repúblicas... sin embargo no puede validar a los estados que no reconocen los Derechos Humanos". Dos años más tarde, la misión arribó a Nueva York, como refugiados del régimen alemán.
 - En 1940, se une al impulso unificador, fundando un instituto a tal efecto en la Universidad de Oxford, Sir William Beveridge - el celebre difusor del Estado bienestar - junto al director anterior de la escuela de economía de Londres.¹⁸
 - En pleno desarrollo de la segunda Guerra Mundial en julio de 1941 estando en el istore de Ventotene, Altiero Spinelli y Ernesto Rossi escriben: "El Manifiesto De Ventotene". Su declaración principal es: "El primer escollo a solucionar y sin el cual toda clase de progreso es solo una ilusión, es la abolición final de la división de Europa". El manifiesto de Ventotene, extensión del movimiento de resistencia italiano, será un texto clásico del movimiento europeo pro - unión.
 - De otra parte, el líder italiano Alcide De Gasperi propone en 1943, el ideario de una integración europea. Al formar su partido político, fundamental es el establecimiento de una federación europea. Además, en Italia un grupo de combatientes forma la "resistencia del iterati". Entre ellos encontramos a Eugenio Colonna (doctorado en la filosofía), Ernesto Rossi (profesor Ciencias de la economía), Ferruccio Parri (profesor de Ciencias Políticas, y alguna vez primer ministro) y el mencionado Altiero Spinelli.
 - Ese mismo año El primer ministro británico Winston Churchill hablando a la BBC asegura que: "Alcanzaremos la acción común más grande de la vida integrada de Europa que sea posible ... Debemos intentar hacer un llamado, a un Consejo de Europa, o lo que pudiera ser una liga eficaz, y considerar un tribunal superior con toda las fuerza necesaria para resolver conflictos, y con los poderes , nacional, internacional, y ambos, llevarlos a cabo para hacer cumplir estas decisiones y prevenir la agresión y próximos conflictos".
 - Igualmente en Octubre de 1943, tiene lugar la reunión, en Moscú, de los Ministros de Asuntos Exteriores aliados: El británico Anthony Eden propuso para la discusión una unión europea central, pero la secretaria americana del "Cordell hull" y el Comissar soviético Vyacheslav Molotov, rechazaron, en esa ocasión, totalmente la oferta.
- Desde 1944 en adelante, los acontecimientos se suceden con vertiginosa rapidez;
- De Marzo a Julio: Spinelli y Rossi acuerdan cuatro reuniones (secretas) de la gente de la resistencia en Ginebra (Suiza). Tienen éxito en conseguir adherentes a esa causa de parte

¹⁸ Excepcional resulta el aporte de los Ingleses. No solo constituirían la Commonwealth, sino que estaban en la vanguardia del pensamiento y las ideas. Keynes, Beveridge, Stead o Churchill trazaron rutas inexploradas. En cuanto a los asuntos de estado, los Ingleses prefirieron siempre su clásica política del "Wait and see".

de Francia, Holanda, Italia, Noruega, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia e incluso de dos miembros del movimiento subterráneo alemán.

Bien notable resulta constatar, a este respecto, la verdadera fuerza de la Unión Europea. El ejemplo que nos brinda el pueblo alemán es edificante. Sabemos que en la Alemania del Reich, en forma soterrada hubo intentos de unidad. Sin embargo está probado que la Unidad va mucho más allá. Años después, ya dividida por un muro, la Alemania Oriental conoció también intentos y gestos concretos de unidad que hoy nos resultan sorprendentes, en verdad casi increíbles... A pesar del muro de hierro los Alemanes del Este y del Oeste, encontraron vías y fórmulas de una precaria e incipiente integración. En este singular proceso realizado más bien *sofio voce* colaboraron ingeniosamente ambas economías alemanas, la del Oeste dejando - no oficialmente - entreabierta la puerta al paso de ciertas mercaderías; la del Este, al tener necesidades más que urgentes que cubrir, supieron aprovecharlas.¹⁹

Los movimientos de resistencia no - comunistas son importantes para lograr la unión de Europa. El grupo de Spinelli declaraba: "La resistencia a la opresión nazi, que une gente de Europa en lucha común, ha forjado entre ella una solidaridad y una comunidad objetivos e intereses [...]. El espacio de Europa ha sido el epicentro de dos guerras mundiales, que han afectado la existencia de unos treinta estados soberanos. Es necesario poner fin a esta anarquía creando una unión federal entre la gente europea". Se suman a ello Albert Camus, el editor de "Lyon Libre", Francis Gerard, y otros.

En Enero 1945, Dr. Hans-Dieter Salinger, en bajo los auspicios del programa del libro "*El renacimiento de Europa*", y Wilhelm Vergade, editor de un periódico, conforman la "Acción para Europa" (Europäische Actie). Se les adhiere Profesor Henri J Brugmans, de la Universidad de Europa, en Bruselas (Holanda).

En el parlamento bicameral belga, en Julio, Winston Churchill ya comienza a señalar que "Los Estados Unidos de Europa, unificarán este continente de una manera nunca antes sabida desde la caída del imperio romano...". En Octubre Kurt Schumacher, declara en la primera conferencia del partido (alemán Social-Democrat) que se lucha ya para una unidad social y económica de Europa. ¡Desearnos ver Alemania no como entidad nacional e independiente sino como una parte de una Europa unida!²⁰

Por su parte, Konrad Adenauer, trabajando para la formación de la unión Democrática Cristiana Alemana, da pasos decisivos para la unidad de la Europa occidental. En discursos confectionados durante la ocupación, Adenauer planteó que la salida era la "Solución orgánica", usando a menudo frases como "Estados Unidos de Europa". Así, luego de Italia, venimos en Alemania también un consenso en favor de una Europa unida.

En Septiembre 1946, tiene lugar el ya clásico Discurso de Churchill en Zurich, pieza clave para articular y entender la unión de Europa Occidental. Su discurso tuvo un impacto enorme, sin embargo Churchill eximió claramente a Gran Bretaña del plan.²¹

¹⁹ Véase el Capítulo IV.

²⁰ Esto último se puede entender si miramos el carácter Inglés. La Commonwealth, se había ido formando progresivamente desde siglos anteriores. La Mancomunidad Británica a principios del siglo XX, consistía en sí, un inmenso Imperio. Sus dominios abarcaban las tierras de La India, El Nepal, Ceilán y la milenaria China. Sus

- Se Funda en Diciembre de 1946 la "Unión Europea de Federalistas". Su primer congreso ocurrirá en Amsterdam, en abril de 1947.
 - De 1946 a 1947: Se da origen al movimiento Unionista. El conjunto de las asociaciones para la unidad europea germina en Francia, Bélgica, los Países Bajos, Luxemburgo, y Alemania. En Inglaterra, Winston Churchill funda el "Comité unido de Europa" bajo su presidencia se separan los laboristas y los liberales de la unión federal. El primer congreso de la nueva organización tendrá lugar 14 Mayo el del mismo año en Londres.
 - John Dulles Foster en Enero de 1947, pronuncia un discurso en Nueva York en el marco de la política exterior norteamericana. Inspirado por su amigo Jean Monnet, Dulles al cierre llama fuertemente la unidad: "Europa Occidental debe federarse o fallar". Al efecto Walter Lipgens precisa: "El efecto de su discurso en los EE.UU. ha sido similar al del discurso de Zurich de Churchill en Europa".
 - En marzo de 1947, reaparece la misión de Coudenhove-Kalergi llamando a "Un parlamento para Europa". En una intervención en la ciudad de Nueva York, anuncian que "la unidad de Europa precisa no una utopía política, sino una política pragmática; de lo contrario el continente entero será literalmente tragado por los Soviet".²¹ El discurso tuvo impacto: En abril la misión Coudenhove anuncia la formación del comité americano para una Europa libre y unida, bajo presidencia del senador del Congreso de los EE.UU, William Fulbright.
 - El consenso entre los unionistas y los Federalistas: Ocurrer en Diciembre de 1947, en que Churchill propugna la favorable integración de los movimientos, y se da forma al "*Comité internacional de los movimientos para la Unidad Europea*", bajo presidencia de Duncan Sandys.
 - En marzo de 1948, se firma El tratado de Bruselas: Se crea un gran pacto para la colaboración en asuntos económicos, sociales, y culturales. El gobierno británico desea dejar en el claro, otra vez, que será un pacto para la colaboración, y no necesariamente para la unión.
- Le siguen: La formación de "La Organización de la Cooperación Económica Europea", de abril de 1948, con propósito de administrar los recursos aportados por el plan Marshall (el plan de recuperación europeo). Según algunos este tratado económico marcaría el principio del fin de economías nacionales en Europa. Además también en 1948 se había realizado El Congreso de Europa, el que dio origen al Consejo de Europa descrito en el primer Capítulo.

²¹ Conquistas se extendían también hasta Oceanía - Australia y Nueva Zelanda - sin perjuicio de los territorios de ultramar y numerosas islas, desde el Norte hasta el Sur, incluyendo a las islas Malvinas. Entonces, durante las guerras se mantuvo perfectamente vigente - incluso hasta hoy día mismo - ese ideal de unidad Británica. Lo realmente trascendente es que esta nación hoy en día, forma parte integrante de la asociación de países más importante de Occidente: La Unión Europea.

²² Op. Cit. "THE WAY TO UNITY." The European Reader - Pro-Europa [Extract from Pan Drakonopoulos, *The Biography of Europe*, ©]

- El 23 mayo 1949, se funda La República Federal de Alemania con ello, Alemania vuelve a Europa, y el horizonte de la unidad europea se divisa un poco más claro.

- El 9 de mayo de 1950, tiene lugar el más significativo e importante acto para la re - Fundación de Europa: La Declaración De Schuman,²² pronunciada el ministro de RR.EE exteriores francés, pero teniendo como inspirador genial a Jean Monnet.

Y no nos cansamos de decirlo.

Sobre este principal visionario Richard de Mayne escribe: "Jean Monnet introduce su **método funcional**... Monnet vio la ocasión de hacer su contribución dominante al desarrollo de Europa de la posguerra. Esencialmente, refirió el problema inmediato de Alemania a la discusión contemporánea de la unidad europea; e hizo tal centrándose en una idea muy específica y concreta "

Lo cierto es que aquella diferencia entre los partidarios de la unión y los federalistas, es resuelta, por las ideas de Monnet y el corolario de su acción, de manera magistral. Con su pragmatismo alivia las tensiones, incluso las de los norteamericanos, para el restablecimiento de la unidad, llegando incluso a superar viejas fricciones entre Alemanes y Franceses.

Y lo volvemos a repetir:

*Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto: se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una **SOLIDARIDAD DE HECHO**. La agrupación de las naciones europeas exige que la oposición secular entre Francia y Alemania quede superada, por lo que la acción emprendida debe afectar en primer lugar a Francia y Alemania."*

La celebre sentencia en el plan de Robert Schuman trazaba un camino bien definido que sería el modelo que Europa adoptaría finalmente, siguiendo a la escuela funcionalista, propugnada por Monnet, prevaleciendo sobre las corrientes Federalistas, Constitucionalistas u otras.

Tal fue el elixir que faltaba, para coronar La Gran Obra Europea²³. Con los elementos proporcionados por Monnet, esa obra - La Europa Unida - tenía un objetivo realista... pacífico... práctico... inmediato. Fue el componente que le dio todo su sentido, tan diáfano y claro como su acción y pensamiento. Entonces se oyó a alguien decir que: "La palabra Europa nunca sonaría otra vez igual"

Adentrámonos entonces, a las siguientes fases que como natural y lógica consecuencia, tendrán lugar.

²² Véase el Cap. I

²³ Magnum Opus", Arte Regio, Sublime, Excelso ... Aquinico.

II LA ELABORACION DE LOS TRATADOS

En efecto, a través de la ruta de la unidad, el Plan de Robert Schuman se constituyó en su piedra angular. Se proponía la formación real y tangible de una unión económica entre países, después de la guerra. En vistas del éxito y la adhesión alcanzada, Europa va decididamente a creación de los primeros grandes acuerdos. Fue el tiempo de la realización y aprobación de los grandes instrumentos jurídicos internacionales que posibilitaron su Unidad.

En ese tiempo se establecen los pilares centrales en los cuales se sustentaba la unión del continente Europeo. Tuvo su comienzo precisamente en la elaboración de los tratados, el ordenamiento jurídico, por los cuales se fue creando la forma institucional de una Europa Unida tal como la vemos hoy.

Es precisamente la unificación jurídica, que posibilita la unificación económica, para concluir finalmente en la unificación política. Un proceso de tanta convergencia ha sido solamente posible de lograr por la correcta articulación de un sistema de normas coherente y eficiente, que permitiera a cada país miembro inter-actuar con otros países en un pie de respeto e igualdad, recíprocos y todos ellos sometidos al mismo tiempo las jerarquías Supra-nacionales, que por los sucesivos tratados fueron creadas.

Se plasmaron así los primeros acuerdos. Se estructuró un sistema de atribución de competencias de los estados a la Comunidad, en un proceso único en el mundo. Se creó un sistema que antepuso la *solidaridad* y la *cooperación*, como forma de resolver los asuntos, antes que el uso desmedido de la fuerza. Se fortaleció el entendimiento recíproco y se estimuló la resolución de las dificultades comunes.

La convulsión que siguió a Europa después de terminada la guerra fue enorme. Había que actuar y se buscaron entonces las soluciones. La guerra los había afectado a todos, luego las soluciones había que buscarlas en conjunto. Fue tarea de todos y especialmente de los países más afectados por la guerra.

Si es cierto que la necesidad crea al órgano, y que aquellas respuestas y sus soluciones debían ser comunes, surgen entonces como necesaria y lógica consecuencia, la creación de los órganos de la comunidad u órganos comunitarios. Precisamente esto fue lo que instituyeron los primeros tratados.

A estos órganos se les revisió de un poder y autoridad suficiente, que les fue conferido por cada estado firmante.

De esta manera, una vez adoptadas en conjunto las decisiones, se dotó a dichos órganos comunitarios y a las resoluciones que de ellos emanaran, de la necesaria fuerza obligatoria y vinculante, para que cada estado en vistas al bien común, cumpliera lo resuelto y lo pusiera cuanto antes posible en práctica en la realidad diaria de cada país.

Así se hizo la Europa de hoy!

Los acuerdos que constituyen el gran referente de la formación de Europa son:

- I.- La Comunidad Económica del Carbón y del Acero. (CECA)
- II.- La Comunidad Económica Europea. (CEE)
- III.- La Comunidad Europea de la Energía Atómica. (EURATOM)

Todos ellos precedidos en el tiempo por:

- IV.- El Tratado de Defensivo Bruselas. (1948)

Los tres primeros Mega-acuerdos, constituyen los Actos - Jurídicos - Comunitarios fundacionales, y por su importancia son la Fuente originaria del derecho comunitario. Por las ciudades en fueron suscritos se les denomina: Al primero de ellos, el Tratado de París (CECA); mientras que se les llama Tratados de Roma, al de CEE y al EURATOM (por otros también CEEA); y el cuarto que debe su nombre a la ciudad Belga que le dio origen, mira a la seguridad y el orden defensivo de la Europa Occidental.

Los acuerdos Comunitarios tienen lugar en el tiempo, desde el año 1951 fecha en la cual se da origen al tratado sobre el carbón y el acero, hasta el año 1957, en el cual se aprueba el tratado sobre la Comunidad Económica Europea y sobre la Energía atómica, respectivamente. A pesar de no formar parte orgánica de la construcción comunitaria, el tratado de Bruselas fue el primer intento para la colaboración económico cultural y defensiva. Fue el primer acuerdo Europeo, previo a colocar las piedras fundacionales del gran edificio.

En esta elaboración también tiene lugar la creación de las normas del Derecho Comunitario secundario o derivado, tales son: los Reglamentos, las Directivas, las Decisiones, Las Recomendaciones y los Dictámenes.

Los tres tratados - marco, que aún hoy conservan su vigencia, han tenido conforme al tiempo, modificaciones fundamentalmente introducidas por: El Tratado de Bruselas Abril de 1965, el Tratado de Luxemburgo de 1970, el Tratado de Bruselas de 1975, la Decisión del 20 de Septiembre de 1976 y Acta Única Europea de 1986 (AUE)

Desde finales del Siglo XX componen y se agregan a la construcción Comunitaria:

- El Tratado de Unión Europea de 1992. o Tratado de Maastricht.
- El Tratado Consolidado de Amsterdam de 1997

Por la trascendencia de ambos acuerdos, y porque sientan las bases jurídicas, políticas económicas y sociales de la Europa de hoy, y la proyectan con realismo mas allá del Siglo, serán considerados en Capítulo especial.

hora resulta determinante establecer que:

- 1.- Los tres tratados fundacionales constituyen el llamado **Ordenamiento Jurídico Comunitario**. Por ordenamiento jurídico entendemos "Un conjunto organizado y estructurado de normas jurídicas que posee sus propias fuentes, está dotado de órganos y procedimientos adecuados para emitirlos e interpretarlos, a la vez que para confirmar y anularlos, llegado el caso, su incumplimiento."²⁴
- 2.- Desde fecha de entrada en vigor de estos tratados, - 1º de Enero de 1958 - existían tres **Comunidades distintas** fundadas en textos constitutivos propios, pero en vistas de alcanzar los mismos objetivos fundamentales: La construcción de una "Europa organizada", y "una unión cada vez más estrecha entre los pueblos que la componen y un esfuerzo común para lograr el bienestar de los pueblos".
- 3.- Para lograr aquellos objetivos se ha empleado una misma técnica, cual es la de **Integración**, materializada en la creación de un poder real y efectivo para ejercer las competencias confiadas a las diferentes instituciones de la comunidad.
- 4.- Las tres comunidades han tenido en el tiempo la misma estructura institucional desde la entrada en vigor, en Julio de 1967, del tratado denominado de "Fusión de los Ejecutivos", firmado en Bruselas en Abril de 1965. De esta manera la Asamblea - léase el Parlamento Europeo - y el Tribunal, han sido desde un principio comunes a las tres Comunidades, por virtud del Convenio firmado en Roma, al mismo tiempo para el tratado de la CEE y el EURATOM.

Sus características propias son: el *Ejercicio directo* y *la primacía*.²⁵ Ello sostiene toda la construcción, se trate del Tratado de París o de Roma.

- 5.- Esencial resulta entonces, la atribución de competencias a las instituciones de la comunidad (Comisión, Consejo, Parlamento, Tribunal de Justicia) y, de consiguiente, la limitación correlativa de los poderes y de la soberanía que ello supone para los Estados Miembros. Esto último que ha sido puesto en relieve por el Tribunal de Justicia y ha sido cabalmente reconocido por las jurisdicciones nacionales en una ya larga serie de sentencias.

Sobre este último punto hemos de remitirnos necesariamente al legado de Monnet:

"Las propuestas Schuman son revolucionarias o no son nada. Su principio fundamental es la delegación de soberanía en un ámbito limitado, pero decisivo. Un plan que no parte de este principio no puede aportar ninguna contribución útil para solucionar los grandes problemas que nos debilitan. La cooperación entre las naciones, por importante que sea, no resuelve nada. Lo que es necesario buscar, es una fusión de los intereses de los pueblos europeos, y no simplemente el mantenimiento del equilibrio de estos intereses".

Tal Sentencia fue y es el principio inspirador de toda la gran Unidad Europea.

²⁴ LOUIS, Jean-Victor. "El Ordenamiento Jurídico Comunitario." Colección "Perspectivas Europeas" Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. p13
Op. Cit. p.9